

Accésit del Concurso de Artículos de Humor, Poesía y Ensayo, en castellano, Pyrenaica 1986

El porque definitivo

I. Aristondo

ESTÁ escrito... En el principio era la Nada y el Espíritu de Dios flotaba sobre las aguas... A partir de ahí todo el mundo sabe lo que siguió.

Parece que existe un Orden Cosmogónico según el cual todas las cosas tienen su sitio, todas tienen un principio y un final y, en definitiva, una razón de ser.

—¡Bien!, entonces... ¿Por qué?

—¿Por qué?, se preguntan y me preguntan conocidos y familiares. ¿Por qué?, se preguntan periodistas y público en general... ¿Por qué? me pregunto (y sé que hago mal) a veces yo.

—¡Están ahí!, ¡están ahí y no puedo resistir la tentación! Esta es una respuesta popular que a pesar de que suena bonita (seguro que fue inventada por la prensa sensacionalista, Mallory no pudo decir semejante tontería), aporta poca luz sobre la naturaleza científica del problema.

—¿En dónde reside la tentación del ahí? Pasemos a discutir sobre ello con rigor científico.

—Existen diferentes criterios desde los que orientar nuestro análisis, a saber:

a) El porque **pisopatológico**.—Por llamar la atención, por afán de notoriedad, para salir en los periódicos. En definitiva, lo que los antiguos latinos, tan sabios ellos, definieron como: «Vanitas vanitatis...omnia vanitas». Y en lenguaje más castizo: «25 mts. sobre ganchos, sin seguros y la reunión sobre un bicoín del 1 y un copperhead, tío, ¡qué guay! A 200 metros del suelo ¿vale?» **Nota:** Conjunto del paso 7b, A5.

b) El porque **psicoparanoico**.—El orgullo de ser los más fuertes, los más jóvenes y los más salvajes. El orgullo discreto, saber que se es... sin necesidad de proclamarlo a los cuatro vientos.

c) El porque **paranoide-geográfico**: La curiosidad, el afán de descubrimiento, de aventura, de llenar huecos en el mapa.

d) El porque **genético-cromosómico**.—Es decir, la absoluta incapacidad física o mental para poder realizar cualquier otro tipo de actividad productiva o artística en la vida.

e) El **vil móvil material**.—Lo hacen por dinero, ¿qué pasa, eh? Esta motivación es en alguna medida contradictoria con las anteriores. Esto por otra parte, no hace sino confirmar la extraordinaria versatilidad de esta subespecie, la menos «sapiens» de las que pueblan el planeta.

f) Puede haber otros tipos de móviles más difícilmente encajables como aquéllos que tocan el tema de **los amigos**. ¡La amistad! esa rara flor perdida en la selva del agregacionismo. ¡La amistad!, ya saben: caminar al ritmo del más rápido, escatimarle

el último sorbo de agua al compañero, esconder al prójimo el cacho de chocolate que se tiene guardado en el fondo de la mochila cuando ya se hace claro que es inevitable el tercer vivac, (por cierto, ya que hablamos de vivac) reirse desde el saco la noche que se vivaquea a 4.000 mts., y -10°C, del imbécil que se empeñó en dejar el suyo en el refugio asegurando que se salía en el día, escaquearse de subir o desatascar la cuerda que se ha bloqueado cuando nos estamos «pirando por patas» de una pared en medio de la tormenta, estrechar ese cerco de amistad irrenunciable que forman los pies del compañero dentro de la tienda el 15 día de vacaciones y tantos otros ejemplos. ¡Sí! No hay amistades como las que se hacen en el monte. Desde luego, con amigos como vosotros...

g) Y, por último nos queda **la belleza**. ¡Qué les voy a contar de la belleza que Vds. no sepan ya! Querría hablarles de aristas en la noche, de cornisas al amanecer, de crestas al atardecer, de placas a cualquier hora del día, de fuerza y de más cosas sin llegar a resultar afectado ni pedante. Como otra gente lo ha intentado antes que yo, me limitaré a repetir belleza... belleza. Y Vds. sabrán lo que quiero decir.

Tenemos ahora un muestrario bastante completo de diferentes porqués. Sin embargo, apenas hemos avanzado un poco en nuestro propósito dado que resulta difícil encontrar un espécimen puro, por ejemplo un «patologic-extrem» o un «paranoic-autentic». La motivación profunda de las personas es siempre una combinación de factores (p.e. factor a (40%) factor d (20%) factor e (20%) otros factores (resto) darían el conocido tipo de buitres, fantasma, maleante, queademasnososubeaunasi-lla. Fauna de cuidado que no escasea. En general pacífica, puede tornarse agresiva e incluso potencialmente peligrosa en estado de embriaguez, sobre todo si hace días que no come).

Por otra parte, algunas motivaciones pudieran no ser evidentes, ocultas tras defensas simbólicas como muy bien puntualizaría en su momento nuestro admirado Freud, don Sigmund (conocido sextogradista del Wilder Kaiser). Es por ello por lo que, como primera conclusión de este trabajo propongo la realización de otro (para el que habría que habilitar la correspondiente financiación, pública o privada) que en base a los últimos desarrollos de la estadística y la informática (análisis factorial, tipología, etc.) condujera a la elaboración de un completo mapa motivacional. Lo que sin duda serían de gran utilidad para casas comerciales, administración pública y otras entidades altruistas a la hora de colocarnos sus productos, así como para individuos aislados que deseen conocerse mejor.

En definitiva, ¿por qué?...

¡Y yo qué sé! A mí lo único que me preocupa es como voy a ligar esas 400.000 que necesito para ir al Karakorum.